

# El uso del quechua y el ejercicio de la ciudadanía en Apurímac

**Investigadores responsables:** Virginia Zavala, Luis Mujica y Wilfredo Ardito

**Asistentes de investigación:** Gavina Córdova

**Financiado por:** Dirección de Gestión de la Investigación

## Humanidades - Ciencias Sociales – Derecho

---

En Apurímac, la política lingüística a favor del quechua encarnó la construcción de una comunidad integrada de apurimeños a partir de la lengua originaria como significante de igualdad.

Sin embargo, la nueva “nación” apurimeña ocultó la diferencia y los conflictos. Así, se constató que existe una gran distancia entre la legislación que apoya el desarrollo del quechua y la forma en que los diferentes actores sociales la interpretan.

Un primer nudo se refiere al hecho de que la política lingüística forma parte de un movimiento cultural de sectores sociales medios, que no involucra voluntades de sectores políticos y económicos, y del sector campesino. Más aún, se trata de una política que está sectorizada en Educación y que no ha incluido a sectores como el de justicia, salud o seguridad. Un segundo nudo lo constituye la ideología sumamente extendida—sobre todo en el sector educativo—en torno al quechua como lengua ancestral que se asocia con los pobladores rurales de la actualidad. Un tercer nudo se refiere a la percepción del quechua como “nuestra lengua” pero a la vez como una lengua que es importante usar solo cuando se interactúa con el “Otro” o con el quechua hablante “neto” de comunidades de altura, al que hay que “incluir” a la sociedad moderna pero al que al mismo tiempo se inferioriza y desprecia.

El debate sobre la ortografía del quechua en diversos espacios también reproduce y refuerza divisiones regionales, culturales y sociales de larga data en el territorio apurimeño y constituye el cuarto nudo analizado. Sin embargo, a pesar de que estos nudos “cierran” las posibilidades que se abren en los documentos oficiales, los profesores de quechua en instituciones educativas de la zona urbana negocian la política en las aulas y no solo posibilitan ideologías alternativas, sino que construyen para sí nuevas identidades que confrontan historias de vida de opresión y silenciamiento.